



EL DIABLO ENTRE LAS PIERNAS

DIRIGIDA POR ARTURO RIPSTEIN



Arturo Ripstein

Nacido en 1943, entabló una relación maestro alumno con Luis Buñuel, siendo asistente de dirección en *El ángel exterminador* (1962). Tras realizar dos cortometrajes en su adolescencia, debutó como director de cine con *Tiempo de morir* (1965).

Bregado tanto en proyectos independientes como en superproducciones y adaptaciones literarias, Ripstein se ha convertido en el cineasta mexicano más relevante del último medio siglo, presentando sus filmes en los más importantes festivales internacionales y recibiendo numerosos galardones. Con su nueva película, *El diablo entre las piernas* (2020), obtuvo el premio a Mejor Director en el último Festival de Málaga.

Filmografía escogida

- 2015 - La calle de la amargura
- 2011 - Las razones del corazón
- 2002 - La virgen de la lujuria
- 1999 - El coronel no tiene quien le escriba
- 1998 - El evangelio de las maravillas
- 1996 - Profundo carmesí
- 1993 - Principio y fin
- 1985 - El imperio de la fortuna
- 1972 - El castillo de la pureza

Sinopsis

El Viejo, ya retirado, gasta su aburrimiento en deambular por la casa. Beatriz se escabulle en las mañanas a sus clases de baile de salón con pupilos tan rancios como ella. La única persona que accede a su hogar es Dinorah, una criadita que ha llegado hace años a la casona cuya única diversión es husmear la vida de sus patrones. Ella es la única que sabe que sólo hay una cosa que rompe el tedio y aburrimiento de la pareja: los celos. Celos irracionales no sólo por la vida de reclusa casi total de Beatriz, la mujer del Viejo, sino por la edad de la misma. Beatriz es vieja, fuera de la ruleta sexual. Y sin embargo, el Viejo la acecha, más allá de la lógica, más allá del amor. Los celos se han convertido en la gasolina que mantiene ardiendo la mente y el corazón del viejo cascarrabias.

Los pleitos desgastan y el equilibrio se rompe: la mujer, a fuerza de sentirse celada, se siente deseada y sobre todo deseable. Quiere ser deseable. Es más, quiere comprobarlo. Por ello una noche sale de casa sin rumbo alguno y con un solo propósito: sexo. Su regreso a casa desata la hecatombe...

La prensa ha dicho

"Se adentra de manera deslumbrante en terrenos en los que muy pocos se han atrevido a entrar"

The Hollywood Reporter

"Lo esperpéntico convertido en arte. Guion punzante y agudo, que cuestiona el amor y la relación de pareja"

El Sol de México



Reparto

El viejo	ALEJANDRO SUÁREZ
Beatriz	SILVIA PASQUEL
Dinorah	GRETA CERVANTES
Isabel	PATRICIA REYES

Equipo Técnico

Dirección	ARTURO RIPSTEIN
Guion	PAZ ALICIA GARCADIIEGO
Director de fotografía	ALEJANDRO CANTÚ
Diseño de producción	ALEJANDRO GARCÍA
Montaje	MARIANA RODRÍGUEZ
Música	DAVID MANSFIELD
Maquillaje	MARI PAZ ROBLES
Productoras	ALEBRIJO CINE Y VÍDEO, OBERON FILMS

Año: 2020 / Duración: 120' / País: México / Idioma: español

EUROPA CINEMAS
CREATIVE EUROPE - MEDIA SUB-PROGRAMME



golem Martín de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

f www.facebook.com/golem.madrid

t @GolemMadrid

Entrevista a Arturo Ripstein y Paz Alicia Garcíadiego (Cinéxtasis)

¿Por qué atreverse a filmar la película en blanco y negro?

A.R.: Bueno, no es un problema de atreverse, es un problema de que te lo permitan. Lo que pasa es que las productoras de pronto te dicen "no, no es viable, no me conviene, no me gusta", y de pronto lo complicado aquí no es atreverse sino convencer al productor de que la película se haga en blanco y negro.

Desde que yo leí el guion la primera vez, las imágenes que se me venían a la cabeza eran indiscutiblemente en blanco y negro. Yo tengo una enorme debilidad por el blanco y negro porque así aprendí cómo se miraba el cine y cómo se hacía el cine; hay una vieja costumbre mía de que la realidad sea en blanco y negro. Cuando leo este guion, yo empiezo a formar una película a partir de una o dos imágenes nada más, con las que empieza a armarse el complejo rompecabezas que es una película. Hay un par de imágenes que son las que determinaron cómo se iba a hacer toda la película, y ese par de imágenes eran absolutamente en blanco y negro.

¿Dinorah y el maniquí son el reflejo de nosotros como espectadores?

P.A.G.: Sí. Yo necesitaba unos ojos, o sea, los nuestros, que se adentra-

ran en la historia. Y que además, a fin de cuentas, no solo se adentran en la historia sino que la modifican y la determinan.

¿Se contempló desde un principio a Silvia Pasquel y a Alejandro Suárez para protagonizar la película?

A.R.: No, en realidad no. En realidad esta película es una sorpresa, porque Paz escribe este guion no para filmarse, sino por el gusto de sentarse a escribir. Ella siempre tiene la noción de "vamos a llevar a tal actor en tal papel", que ocasionalmente ocurre, ocasionalmente no, por razones de las circunstancias y del destino. Pero en esta película no se había pensado en qué actores, hubo que convencerlos posteriormente a la escritura de guion, una vez que ya habíamos resuelto que íbamos a hacer la película y que Mónica Lozano nos dijo "sí, vayan adelante", entonces ahí sí hubo que presentar el guion a los actores y convencerlos.

¿Cómo describen el amor entre los personajes?

A.R.: La noción del amor, el concepto del amor que se transforma en la vida, que se vuelve otra cosa, que termina, en el mejor de los casos, volviéndose una amistad muy profunda... es duradero, el amor dura, pero el odio también.

P.A.G.: El amor sin odio es imposible. No hay amor limpio, no hay amor que tenga solamente buenos sentimientos, que sea positivo, que sea constructivo. Todo amor destruye, destruye al otro, porque el enamorado lo que trata es de apropiarse del que esté en frente, y al apropiarse se destruye. El amor es una sensación muy compleja.

¿La verdad es el eje de la película?

A.R.: Sí, sin duda, es absolutamente indiscutible. Pero la verdad también es un tejido de la ficción. La verdad, la realidad, no tiene estructura, es el arte el que tiene estructura, la manera en que se cuenta la historia es la que da la estructura. Y la verdad requiere de una estructura para tener validez y sentido; si no, se pierde, se disuelve, se devora a sí misma. Pero la idea de la verdad, en el caso de esta película, es la que conduce a los personajes a su último destino.

¿Cómo construir una perspectiva femenina desde la dirección?

A.R.: Es mucho la mirada de la tercera en discordia, que es la jovencita, Dinorah, la que más o menos cuenta, en el sentido de Henry James, lo que está ocurriendo delante sin entender del todo qué es lo que pasa.